

Chacarabuco, 18 de Agosto de 1974

Querida mamá:

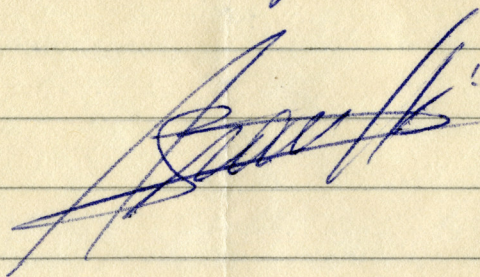
En otras cartas le había ya hablado del cielo tan despejado, tan estrellado y tan luminoso que tenemos por acá. Pero hay también otra manifestación de la naturaleza que tiene por acá sus encantos: es el color de los cerros, de la cordillera y de la arena en general. Sería casi imposible decir cuál es específicamente su color. Todo depende de la hora del día en que se observen. En las mañanitas el horizonte amanece un tanto café, con matices o maticitos claros y oscuros; al medio día se pone casi amarillo; y al atardecer, en pocas horas, pasa por el rojo, el granate, el morado, hasta derivar definitivamente en el negro. Esto es más claramente observable en el medio del desierto, en la estepa, donde no haya casas o edificios que impidan mirar el horizonte, pero también es posible verlo por acá, con un poco de buena voluntad. Pero dejemos estas observaciones, y pasemos más bien a los aspectos que tienen relación con mi vida en sociedad. El viernes recién pasado tuve una prueba, un examen, en un curso de Análisis de Sustancias. Si bien nunca he dejado totalmente el estudio, hacía ya varios años que

no tenía contacto con las mas ligeras de las exigencias escolares. No creo que me haya ido muy mal en dicho examen, pero hecha uno de nuevo la practica de participar en dichas pruebas (y cualquier prueba que se estime tiene que hacer pruebas y exámenes en sus cursos). No pierde uno la capacidad de seguir, hasta sus últimos recorridos, la logica de una argumentacion o de un tema, pero pierde la capacidad de memorizar muchos detalles, sobre todo en temáticas que no le son familiares ya veremos mañana o pasado que nota obtengo. Creo en todo caso que ahora, mas que nunca antes en mi vida escolar, me daría una respuesta ya conocida salir demerado mal. Ya le contare mas adelante. Ahun cuando ya le notica esta un poco atarizada, pues hace ya unos 10 o 15 dias de ella, le contare que tambien me duro por aca la ya famosa comunion de la OCA, la cual se entrecosto no con cada uno de los detenidos que hubiera querido contarle su caso, pues para ello hubiera necesitado quedarse una semana entera, sino solo con nuestros delegados, nuestro Consejo de Accionos, a cual le expuse el caso y las condiciones generales de todos. Poco despues, hace tres o cuatro dias atras, me duro una comunion de la Cruz

Roja Internacional, tres suizos, pero ellos solo pueden preocuparse y prestar ayuda en lo que se refiere a las condiciones materiales, higiénicas, alimenticias, y algunos otros aspectos por el estilo, pero no está dentro de sus atribuciones el mostrar preocupación o entrar a opinar sobre la situación legal de los detenidos. Y en aquellos aspectos, si bien siempre hay algunas cosas que mejorar, nunca hemos estado, en Charabuco, en condiciones demasiado malas.

Reciba Ud. un beso de su hijo, y dele como siempre, mi fraternal saludo a mi hermano.

Hasta pronto.



Sergio

P.D. Si a el mismo de gobierno insistente o cansoso, sino solo para prevenir por si la otra carta que le suere no le hubiera llegado, le respondo nuevamente a una pregunta que Ud. me hacia: visitas hay todos los Domingos, pero cada una llega como puede, previa autorización

de las autoridades en Santiago. Creo que es casi imposible que se vuelvan a montar viajes colectivos como los de tiempo atrás. Si es que decide Ud. reeditar su obra, cosa que desde luego me alegraría mucho, plegado con tiempo, tomase por lo menos una semana, viajase en bus, pues el avión debe estar costando un ojo de la cara, y así me con tiempo para pagar tanto de la espera como de la visita misma.

Chao.